

## La experiencia de la mendicidad en la proto-sociología fenomenológica de Gaya Nuño

### The experience of begging in phenomenological proto-sociology of Gaya Nuño

---

JUAN R. COCA

Departamento Sociología.

Universidad de Valladolid

GIR Trans-REAL lab.

Campus Duques de Soria. 42004 Soria

juan.coca@soc.uva.es

ORCID 0000-0003-1140-7351

Recibido: 1/5/2017. Aceptado: 30/6/2017

Cómo citar: Coca, Juan R. (2017). La experiencia de la mendicidad en la proto-sociología fenomenológica de Gaya Nuño. *Nudos 1(1)*.

DOI: <https://doi.org/10.24197/nrtstdl.1.2017.57-67>

**Resumen:** A la luz de los escasos trabajos sobre el pensamiento y la obra de Gaya Nuño, y dada la calidad de estos, consideramos necesario vindicar la figura del escritor y pensador soriano. Defendemos que el enfoque de algunos de sus trabajos es sociológico o, quizá más preciso, protosociológico. Para profundizar en este aspecto analizamos una de sus obras menos estudiadas: *Tratado de mendicidad*.

**Palabras clave:** Gaya Nuño, protosociología, *Tratado de mendicidad*

---

**Abstract:** In the light of the few works on the thought and work of Gaya Nuño, and given the quality of these, we understand necessary vindicate the figure of soriano writer and thinker. We argues that the focus of some of his works is sociologic or, perhaps more precise, proto-sociologic. To go deeper into this aspect, we analyze one of his works less studied: *Treaty of begging*.

**Key words:** Gaya Nuño, proto-sociologic, *Treaty of begging*.

---

## 1.- INTRODUCCIÓN

Juan Antonio Gaya Nuño es un pensador, estudioso y escritor soriano bastante desconocido en ámbitos no especializados. Los estudios sobre su obra se ciñen, fundamentalmente, a sus trabajos como narrador o aquellos realizados sobre arte o crítica de arte. De hecho, por poner un ejemplo, si hacemos una búsqueda bibliográfica en la base de datos Dialnet nos encontramos que el sistema nos devuelve 153 entradas. De todos ellos sólo 23 son trabajos sobre la obra de este autor, el resto se refieren a los numerosos trabajos realizados por el gran pensador castellano. Destacan entre estos textos el trabajo de Pancorbo (1998) sobre cuestiones relacionadas con la vida del pensador. Además, no hemos podido encontrar ningún trabajo, fuera de lo literario y lo artístico, sobre el pensamiento de Gaya Nuño. Por ello consideramos que el presente trabajo es un pequeño aporte al conocimiento más profundo de aspectos poco trabajados de la obra de este brillante intelectual.

En este trabajo, además de ahondar en el pensamiento gayaniano, pretendemos defender que su enfoque es, en alguno de sus obras, sociológico o, si se prefiere, protosociológico. Para poder profundizar en este aspecto centraremos nuestro interés en el análisis de una de sus obras menos estudiadas: *Tratado de mendicidad*<sup>1</sup>.

Esta obra es considerada por el propio autor como el segundo libro estrafalario. Esta denominación es debida a “prestarse difícilmente a clasificación dentro de los géneros literarios normales” (TM, p. 125). Tal afirmación nos lleva a indicar que el pensador soriano posiblemente no considerara que estuviera realizando ensayo o reflexión. TM parece ser una obra de reivindicación y visibilización del “caballero mendigo”, al tiempo que surge de la volición profunda del autor. Tanto es así que en las últimas ideas expuestas en la introducción de este tratado afirma de TM que es un “himno bárbaramente prosaico, sin duda, como mío que es, pero en el que he puesto la mayor ternura exigible de un hombre ortopedizado por la cultura de nuestro tiempo” (TM, p. 132).

---

<sup>1</sup> Codificaremos la obra *Tratado de mendicidad* como TM.

La experiencia de la mendicidad en la protosociología fenomenológica de Gaya Nuño

## 2.- ¿PROTO-SOCIOLOGÍA GAYANIANA?

El concepto de proto-sociología hace referencia, en líneas generales, a la consideración del pensamiento filosófico como previo a la propia sociología. De ahí que los estudios relativos a lo social pero surgidos de un planteamiento filosófico fueran designados de este modo.

Uno de los primeros proto-sociólogos de la historia es Giammbattista Vico (Jiménez 2016; Toledo 1998). Ello es así puesto que intenta establecer una norma de evolución social a partir de un proceso de curso y recursión de la configuración social en base a las leyes. Esta concepción viquiana parte del análisis de una realidad que no es la de la naturaleza física y necesita, por tanto, una *ciencia nueva* que permita extraer ciertas verdades o certidumbres. El núcleo motor del proceso, según Vico, está en el *sentido común*. Es decir, es el elemento primigenio a partir del cual cursa el proceso evolutivo y al que se vuelve en el proceso de recursión social.

Desde el Siglo XVIII, cuando Vico publicó su obra, son numerosos los autores que, de un modo u otro, han “coqueteado” (permítaseme decirlo así) con la sociología. De hecho, Gabriel Tarde –uno de los clásicos de la sociología– transita por una vereda entre la preocupación social y la novela utópico-didáctica (Rodríguez Ibáñez 1999: 24-25). En España la proto-sociología iniciadora de la sociología española también parece, en ocasiones, ser un “híbrido” entre el ensayo y la ciencia social (Infestas 2015). De hecho, además de clásicos de la sociología como Gumersindo de Azcárate, González Posada, Ramón de la Sagra o Sales i Ferré, entre otros, a nuestro juicio no podemos desdeñar el trabajo realizado por numerosos regionalistas cuyo interés era mejorar la situación social de la población del Estado español o el de otro tipo de pensadores “híbridos” tales como Pastor Díaz, Concepción Arenal o más recientemente Otero Pedrayo.

El lector puede estar considerando que nuestra perspectiva es muy amplia. La sociología y los sociólogos *sensu stricto* sólo son aquellos que desarrollan un planteamiento positivista de la sociología y con cierto grado de institucionalización de la misma o de ellos mismos.

“Una de las consecuencias que se derivan de mantener únicamente una concepción de la sociología restrictiva, en un momento dado, es considerar que sólo los que puedan formar parte de ella sean considerados

sociólogos, y aplicar estos criterios tanto al pasado como al presente. Lo demás, lo que no encaja en este estrecho margen, será definido como pre-sociología, proto-sociología, "filosofías de gabinete" (Sorokin, 1964), filosofía de la historia, filosofía social, ensayismo, literatura, periodismo, etc. Pero, sin duda, hay más sociología que la que los sociólogos envían a la Caja 1. Normalmente la encontramos en los márgenes de la disciplina. Los clásicos problemas que los historiadores de la sociología han tenido a la hora de organizar sus narrativas se ven incrementados cuando se trata solamente de reconstruir esta única caja, este único espacio en el que debiera encontrarse toda la sociología. Pero en la práctica casi todos asumen con mayor o menor éxito que, en realidad, en la práctica totalidad de los momentos históricos hay más sociología que la ortodoxa" (Ribes 2005, p. 127).

Esta consideración amplia de la sociología es la que nos conduce a considerar que Gaya Nuño podría ser considerado, por lo menos en parte, como un sociólogo o proto-sociólogo. Incluso, más allá de esto, nuestro autor busca la sabiduría de la experiencia de la mendicidad en un texto que tiene difícil categorización. Por ello hablamos de que Gaya Nuño pretende acercarse a una sabiduría socio-personal, sin más calificativos. De hecho, parece que más que filosofía o sociología, nuestro pensador está realizando *sociosofía*.

“Para practicar una reflexión sociosófica sobre lo social, en primer lugar, hay que tomar nota del mundo que queremos pensar. Se trata de un mundo en el que las partes no están separadas por distinciones jerárquicas, sino relacionadas por conjunciones” (Bergua 2011, 60-61)

Bergua se sitúa en la línea de una sociología comprensiva como la de Schutz, quien en su primer libro constató la importancia que, a su juicio, tenía la fundamentación filosófica para el establecimiento de los pilares sociológicos básicos, aunque todo ello desde una perspectiva fenomenológica. Como es bien sabido la fenomenología no es la única corriente comprensiva en sociología pero, sobre todo, queremos destacar el propósito último de Alfred Schutz que no es otro que aportar a la sociología comprensiva el fundamento básico y teórico del que carecía

La experiencia de la mendicidad en la protosociología fenomenológica de Gaya Nuño

(Schutz 1972). Dicho de otro modo, y en esta misma vereda schutziana, la sociología no tiene que relegar a la filosofía y a su propia tradición. Este conocimiento es básico y fundamental para su propio desarrollo. Esta, y otras cuestiones que veremos más adelante, nos llevan a afirmar que Gaya Nuño hace una sociología (o si se prefiere una proto-sociología) comprensiva amplia y abierta a otros saberes.

A lo que hemos afirmado previamente de la propuesta de Schutz conviene añadir lo siguiente. El análisis fenomenológico tiene como objetivo básico el de conocer y analizar las características universales y esenciales (por tanto no variables y permanentes) de los elementos que estructuran el denominado *mundo de la vida*. Este elemento subyacente de la investigación gayaniana es evidente al estudio del fenómeno del mendigo y de su mundo. Ahora bien, esta concepción comprensiva y, en cierto modo, idiográfica contrasta con el enfoque positivista y propio de la sociología empírica. Esta perspectiva metodológica no es exclusiva de la sociología sino que abarca a todas las ciencias sociales, las cuales en general pretenden investigar las diferencias que a lo largo de la histórica y dentro de cada cultura se produce en cada situación concreta (Eberle 2012: 282).

Thomas Luckmann, discípulo de Schutz, también adopta la diferenciación entre la investigación nomológica y la idiológica. De hecho este autor considera que no hay necesidad de que toda experiencia humana quede inmersa y reducida en un conjunto invariable parte de esta distinción, desde el punto de vista fenomenológico "apenas hay necesidad (Luckmann 1983). Por esta razón, y en la línea fenomenológica, podemos afirmar que es factible hacer un análisis sociológico al estilo de Gaya Nuño. De hecho su trabajo sobre la mendicidad, aunque no podemos considerarlo como fenomenológico, es deudor de esta perspectiva de análisis de lo personal y social.

Gaya Nuño analiza, aunque de manera somera, en los procesos constitutivos de la formación de la conciencia subjetiva del mendigo. De hecho, el soriano considera que uno de los máximos atributos que hacen que el mendigo sea tal cual es, es a su vez su enorme libertad. Esa posibilidad de dejarse cuidar por el sol con tranquilidad configura la realidad constitutiva del mendicante. Para ello, y a raíz de una escrupulosa observación, Gaya establece la libertad como uno de los principales

procesos constitutivos de la conciencia subjetiva del mendigo. Aquí, al igual que Luckmann (1983) realiza una protosociología fenomenológica.

Luckmann también concibe un planteamiento proto-sociológico y, partiendo de la definición weberiana de la sociología como una ciencia de la experiencia, lo entiende como la “fenomenología del mundo de la vida”. Es decir, Luckmann –al igual que Schutz– aboga por “crear una conexión entre las estructuras universales de orientación subjetiva, las formas básicas de acción intersubjetiva, y las propiedades objetivas de las realidades históricas y sociales” (Dreher 2009: 405).

### **3.- GAYA NUÑO COMO PROTO-SOCIÓLOGO**

Nuestro investigador de la mendicidad muestra su capacidad de análisis observacional a lo largo de toda España. Estudia los elementos substanciales y universales del ser humano como mendicante. Cuando uno se acerca al TM pareciera que Gaya Nuño establece los elementos socio-substanciales de estas personas. Pero antes de ello categoriza a los mendigos en cada una de las provincias del Estado español e incrementa esta descripción con datos sobre sus observaciones en otras partes de Europa: Portugal, Italia e Inglaterra.

El análisis de Gaya Nuño se establece en base a la premisa analítica de que el fenómeno de mendigar es un tipo particular de trabajo. Esta concepción la vincula el autor con el ingenio, la agudeza y la inteligencia. De ahí que “sólo los ricos pueden hoy permitirse el lujo de la falta de agudeza y de talento” (p. 210).

Gaya recupera, con su estudio cuasi-ontológico del mendigo, la concepción cristiana de la máxima de “pedid y se os dará” o el ensalzamiento de los humildes y mendicantes desarrollados por el cristianismo en el Medioevo, en parte, gracias a las peregrinaciones («Camino de Santiago, tanto anda el cojo como el sano») y también debido a la caída del feudalismo (Alzola 1902). No estamos afirmando que nuestro pensador soriano desarrolle una perspectiva religiosa. Gaya Nuño presenta un enfoque de índole claramente social y de corte reivindicativo. Posiblemente sea éste punto donde la investigación gayaniana adolezca de cierto carácter ideológico y, por tanto, implica cierta reducción de la calidad científica del texto. Pero esta afirmación debe estar

La experiencia de la mendicidad en la protosociología fenomenológica de Gaya Nuño

contextualizada. Es decir, el estudio de los mendicantes se enmarca dentro de una manera ensayística de realizar estudios científicos; tal y como realizó Ortega y Gasset, Otero Pedrayo, Zambrano, Zubiri, etc.

No sólo eso Gaya Nuño llega incluso a considerar que la mendicidad es un elemento ontológico del ser humano condicionado por un factor externo (social) e imaginario.

“Y es que la inclinación a solicitar limosna, vieja como el mundo, no nace de una necesidad concreta, sino de una diferencia de porte externo. El mal trajeado se siente autorizado para pedir al bien fardado; el indígena, para sablear al extranjero; hasta el flaco, para que el gordo le conceda algo de lo que le sobre. Es un sentimiento tan enraizado en todos los pueblos y razas, pero muy singularmente en España, que puede ser definido como toda una mendicidad vocacional y latente, únicamente necesitada de una coyuntura favorable para ser formulada en peticiones más o menos claras” (p. 213).

Gaya Nuño afirma que el “porte externo” es el elemento que va a condicionar esa “inclinación a solicitar limosna”. De ahí que nuestro autor podemos alinearlo con la perspectiva establecida por Goffman (1963). Este último se ha preocupado especialmente del análisis de la acción social y de las interacciones comunicativas en sociedad. Por ello, la comunicación de uno mismo es un elemento crucial y, además, genera un fuerte condicionante de la relación interpersonal. Por esta razón ese porte externo, esa presentación que cada uno de nosotros hacemos, es la base ontológica y social de esa inclinación a que una persona (sea cual sea) pida algo a otra.

El pensador soriano afirma que el Siglo de Oro español el mendigo y el pícaro eran, con frecuencia, una misma entidad óptica (esta última designación, Gaya Nuño no la establece). Ahora bien, sigue diciendo, paulatinamente el carácter pícaro de la entidad fue desapareciendo quedando sólo la del mendicante.

En este sentido, y teniendo presente lo que Gaya Nuño (1960) afirma sobre la pintura picaresca y sobre la pintura de Velázquez, podemos afirmar sin demasiado temor a equivocarnos que el ilustre soriano

concebía a la mendicidad como un elemento de subversión social. La mendicidad, y el mendigo, no aceptan las normas de los poderosos y prefieren pedir limosna para mantener su libertad. Ahora bien, ello no quiere decir que tengan una vida envidiable y maravillosa.

Gaya Nuño muestra el rechazo social hacia los mendigos, hacia su vida y lo que representan. De ahí que en la sociedad española, afirma todavía permanecen los prejuicios de que los mendigos se gastan el dinero en vino (TM, p. 170). Aunque, evidentemente, es consciente que también lo hacen así.

Podemos comprobar con lo dicho que el TM es, indiscutiblemente, una obra proto-sociológica en la que el autor pretende, con un estilo depurado y particular, desentrañar elementos ontológicos y sociológicos de los mendigos europeos. Así mismo, tal y como habitualmente ocurre con la obra de Gaya Nuño, existe una intención clara y no explícita en sus textos.

En este sentido resulta especialmente interesante el análisis que realiza de la sociedad desde esa perspectiva “invertida” y transgresora. Al calificar de invertido el análisis de Gaya Nuño pretendemos mostrar la capacidad de describir y estudiar lo social no desde el poderoso, sino desde el empobrecido. De hecho, la obra del soriano es un ejercicio magnífico de subversión sutil en la que se critica profundamente la riqueza, la nobleza y el vil enriquecimiento. De ahí que la observación del acto de pedir limosna le lleve al soriano a ser consciente que la vanidad es un sentimiento que es capaz de superar a cualquier otro. Por ello afirma: “y que no hay tendero, empleadillo o diablo que deje de sonrojarse de placer cuando se restaura para su disfrute alguna jerarquía de trato” (TM, p. 205).

En este aspecto podemos añadir, además, que –en cierto modo– Gaya Nuño cae en cierta idealización de los mendicantes, de manera semejante a lo que realizó Bartolomé de las Casas con los indígenas americanos (Coca y Valero, 2011). Tanto es así que parece incluso que exista cierto grado de admiración en el analista al afirmar lo siguiente: “Estoy convencido de que la inteligencia de un buen mendigo, del que sale fino, no es comparable a la de individuos de ningún otro estamento social, y he de parar la digresión para que mi entusiasmo no desequilibre estas páginas” (TM, p. 207).



La experiencia de la mendicidad en la protosociología fenomenológica de Gaya Nuño

En definitiva Gaya Nuño, dado su interés por los estudios protosociológicos y por su estilo, parece estar próximo a la denominada Escuela de Madrid encabezada por Ortega y Gasset. De hecho, en cierto sentido, el TM parece guardar cierto aire de familia (Wittgensteiniano) con la *Rebelión de las masas*. Ahora bien es necesario reconocer, a nuestro juicio, que el Tratado gayaniano es un texto más científico e interesante que el ortegiano ya que, como hemos afirmado, hace un análisis onto-fenomenológico de la mendicidad en España a través de un análisis observacional y etnográfico de la misma. Lo paradójico es que dicho texto parece haber sido relegado a un espacio de una estantería sin mayor interés social.

#### 4.- CONCLUSIONES

Juan Antonio Gaya Nuño es un pensador soriano que desarrolló el *Tratado de Mendicidad*, un libro peculiar –desde una perspectiva literaria– pero es un precursor de la proto-sociología fenomenológica española. Su *Tratado de mendicidad* es un interesante ejercicio etnográfico y observacional a través del cual el pensador disecciona las diferentes tipologías del mendicante. Además, el soriano tiene la intuición de introducir el elemento del prejuicio como factor condicionante de la percepción social del mendigo.

Por otro lado, Gaya tiene la astucia de reconocer la existencia de cierto carácter tendente a la vanidad y el envilecimiento presente en la humanidad. De ahí que, en cierto modo, el mendicante y, por ende, la mendicidad se convierten en elementos estructurantes de la sociedad. Ello es así puesto que este fenómeno y las personas que lo desarrollan tienen la capacidad de afianzar los procesos jerárquicos y la estabilidad del sistema social.

Para ello, afirma este autor, los mendicantes están dotados de una inteligencia y sagacidad por encima de los demás. Ello les conduce a manejar alternativas posibles en su vida, operando éstas como tablas de salvación de estas personas.

En definitiva, el TM es un texto que creemos que necesita ser estudiado bajo esta nueva perspectiva que estamos presentando. Desde ella consideramos que el Tratado puede ser un trabajo enormemente fructífero

y, si es posible, ocupar el puesto que debe tener dentro de la proto-sociología española.

### BIBLIOGRAFÍA

- Alzola y Minondo, P. de (1902). La mendicidad y la vagancia, *Euskal-Erria: revista vascongada* 47, pp. 561-570.
- Bergua Amores, José Ángel (2011). *Estilos de la investigación social. Técnicas, epistemología, algo de anarquía y una pizca de sociología*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Coca, Juan R. y Valero Matas, Jesús A. (2011). *La «exclusión» científica del Otro*, Madrid, Ediciones de la Torre.
- Dreher, Jochen (2014). Mundo de la vida, constitución de desigualdades sociales y jerarquías de poder simbólicas. Pp. 111-27 en *Fenomenología del Poder*, editado por J. Dreher y D. López. Bogotá: Ediciones USTA.
- Eberle, Thomas S. (2012). Phenomenological Life-World Analysis and Ethnomethodology's Program. *Human Studies* 35:279-304. doi: 10.1007/s10746-012-9219-z
- Gaya Nuño, J. A. (1960). Picaresca y tremendismo en Velázquez, *Goya: Revista de arte*, 37-38, pp. 92-101.
- Gaya Nuño, J. A. (2000). *Obras completas, Tomo I*, Madrid, Biblioteca Castro.
- Goffman, E. (1963). *Behavior in Public Places. Notes on the Social Organization of Gatherings*. Glencoe: Macmillan.
- Infestas Gil, A. (2015), Los comienzos de la sociología española, *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura* 3, pp. 153-169.

La experiencia de la mendicidad en la protosociología fenomenológica de Gaya Nuño

- Jiménez Leibe, J. (2016), Fundamentos teóricos del debate constitucional: la hipótesis de la “heterogénesis de los fines, *Revista de Direito Brasileira* 15, 6, pp. 83 – 93.
- Luckmann, Thomas. ([1970] 1983), "On the Boundaries of the Social World." Pp. 40-67 en *Life-World and Social Realities*. London: Heinemann.
- Luckmann, Thomas. ([1973] 1983), "Elements of a Social Theory of Communication." Pp. 69-91 en *Life-World and Social Realities*. London: Heinemann.
- Pancorbo La Blanca, A. (1998), José Camón Aznar y Juan Antonio Gaya Nuño: dos situaciones distintas en una misma España, *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 72, pp. 77-88.
- Ribes Leiva, A. J. (2005), El enfoque y la tradición sociológica, *Sociológica* 6, pp. 107-136.
- Rodríguez Ibáñez, J. E. (1999), *¿Un nuevo malestar en la cultura? Variaciones sobre la crisis de la modernidad*, CIS, Madrid.
- Schutz, Alfred. ([1932] 1972), *La Construcción Significativa del Mundo Social*. Buenos Aires: Paidós.
- Toledo, U. (1998), Giambattista Vico y la hermenéutica social, *Cinta de Moebio* 4, pp. 128-145. Accesible en: <http://www.moebio.uchile.cl/04/vico.htm>